

Escrito por: FELIPEPAN

Resumen:

A Verónica, el papá la había desvirgado, a temprana edad, cuando falleció, encuentro en mí su sustituto,

Relato:

A mis 50 años viudo, sin hijos, radicado en el campo, con una pequeña finca, iba a un negocio de esos de ramos generales, donde compras desde alambre hasta el pan de todos los días, un día de esos, me topo con Verónica una muchacha de apenas 18 años, a la que hacía unos meses le había fallecido su papá, (hombre que conocía, desde que me radiqué igual, que a Verónica), yo acudía, desde ese momento en ayudar y cooperar, en su casa, que era distante unos dos kilómetros de la mía, al poco tiempo note que ella se me apegaba, y buscaba como, en mí algún tipo de apoyo, el que como hombre mayor trate de darle, sin pensar en nada más que eso, pero de a poco, se mostraba como, no se como explicarlo, pero hasta el tono de su voz en sus charlas conmigo había cambiado, hasta el momento nunca se había dado de estar a solas, hasta el momento que paso a contar

al verla entrar al negocio, saludo de una forma especial, ya al hablarme, porque se vino como rayo, hacia donde estaba, algo me decía que era una mujer a considerar, pese a mis 50 años, esa manera de tratarme, y de apegarse en todo movilizaron todo mi cuerpo, por lo sensual, y casi provocativa que hasta ese momento no había ocurrido, así como insinuación me provoca algo en la sangre, era una chiquilla, pero, en esa oportunidad, se dio simplemente con aceptar su pedido de acercarla al centro de la ciudad, mis miradas, su manera de hablar en el corto tramo, me llevaron a invitarla a "charlar", acepto, casi con un salto de alegría, organizamos la salida para el día siguiente, a una hora donde su madre no sospecharía de su decisión.

No encontramos cerca de su casa, al subir a mi camioneta se agachó escondiéndose de no ser vista en su casa al paso de nosotros, yo pensaba en charlar con cordura primer dato de que la cosa se pondría espesa, fue la forma en que me saludo, por que el beso de saludo fue a propósito casi en mi boca, luego se sentó, casi pegado a mí, acerco sus piernas, con disimulo, rubio su falda dejando a mi vista todas sus piernas, formadas casi hasta su sexo, era casi una invitación, medio me enmudecí, no me brotaban palabras, casi ella tampoco creo firmemente lo que con seguridad acontecería, no la amilano para nada, siguió en esa actitud provocativa, frotaba su pierna a la mía, hasta que ya había logrado su objetivo, mi verga estaba dura, deslice, mis manos hacia, su pierna, y acaricie, de a poco, ella giro las mismas, y al contrario, busco que yo avanzara,

para que mis manos acariciaran su sexo por primera vez y la respuesta de su excitación encendió mi cuerpo, pase a meter mano, ella, se acomodaba, para facilitar, al meter un dedo, debajo su tanguita, se sentía mojada, comenzó a mover su pelvis, buscando, mas, excitación, me reconfortaba a medida que era mas intenso, me puse como hacía tiempo no estaba, (confieso que hacía muchísimo tiempo que no tenía , una erección como esa, le digo “Verónica, creo que nos vamos para mi casa”, ella, asintió, ya estaba acariciando, mi pedaso, vire en u y ya casi, explotando, le pido, que lo saque, afuera, ella, sin mosquear, me bajara el cierre, y saca todo mi pene erecto , le pido que se bajara, le pedí que se la ponga en su boca, guiaba su mamada sin producir nada más que sumisión.

Llegamos a mi Chacra, lo que corto esa, hermosa y dulce chupada, nos recibieron un par de teros que caminaban nerviosos sin gritar, quizás demostrando la complicidad y aceptando su presencia. Caminamos hasta mi casa, era tal mi efervescencia que me parecía, interminable, llegar a mi habitación, hasta que Sentirla en mis brazos y besarla, me dio la calma de seguir, lamiendo todo su cuerpo, mientras nos desnudamos mutuamente, su cuerpo era espectacular, una niña casi, pero para pensar en ello

Al borde de la cama abrí sus piernas, suavemente y firmemente, baje mi boca y mi lengua, hasta llegar a su selva, con besitos cortos, en esa zona, hasta que mi lengua, se introducía en su órgano, de arriba abajo, mi boca y lengua, la pusieron al limbo, se escuchaba sus gritos de goce, ese goce que ella daba en esos gemidos, hacia años que no los sentía, me produjo retrotraerme a mi juventud, me subí encima, y la penetre tan salvajemente, que ella me apretaba, yo estaba tan eufórico, que termine largando, una cantidad de leche, poco usual para un tipo de mi edad, ella me acariciaba, me pidió que me quedara, un poco así adentro, apretándome contra sus pechos, luego si nos quedamos, viendo el techo uno y otro en silencio, hasta que rompe el silencio, haciéndome una terrible confesión dice “ Sabes que entre mis recuerdos, de mi primera vez. Eso había sucedido cuando tenía catorce años fue cuando mis senos empezaban a tener forma y una tarde como esa pero en mi casa, mi padre con sus dedos, me desvirgaron y pese al dolor terrible de la primera vez jugo con su garrote en su punta tarde a tarde hasta cabalgar absorbiéndolo en mi vagina , El goce que el me daba había cesado hacia un año con su enfermedad y fallecimiento, probé con relaciones con chicos, pero nada había un vacío en mi cuerpo de sensaciones fuertes, la costumbre de ser su hembra , no me permitía hasta ahora gozar con el sexo, ser puta de mi padre me condicionaba en todo, por eso estaba acá. Luego de tal confesión me explicaba muchas cosas,

Solo restaba saber hasta cuando, así que nos fuimos a bañar, bajo la ducha juntos comenzaron sus caricias, me hizo pensar que mi protección, con ella, me devolvían a la vida, ya mis dedos jugaban en su vagina, las que la hicieron volver gemir, me dijo sabes los buenos recuerdos cruzaban mi mente estremeciendo mi cuerpo, y me hacen sentir de maravilla, como antes con mi papa, nos secamos uno a otro, y así marcharnos, así nos metimos en la cama abrazados nos dormitamos juntos, al despertar era extraño verla a mi lado y mirándola detenidamente la deje descansar, me volví a dormir, a

ratito, deliciosamente me despertó, estaba debajo de las sabanas
mamandome dulcemente palo a lo que respondiéndola llevé
encima de mí, se sentía, sus suspiros, y exclamación, la
satisfacción de ser penetrada, se la paso cabalgando, hasta que se
vino estrepitosamente, luego explotó, deliciosamente, ella se quedó,
así, apoyo la cabeza, acerco, su boca a mi oído, me susurro. ¡Desde
hoy vos sos mi papa!